

Crilin, la ranita respetuosa

Había una vez una preciosa ranita verde llamada Crilín quien vivía libre, alegre y juguetona en un precioso jardín. Un día, estando la ranita jugando y saltando como de costumbre, vió asombrada que de repente llegaban a su jardín varias ranitas más y las ranitas que llegaron se dispusieron enseguida a jugar como si estuvieran en su propia casa. Entonces, muy sorprendida.

La ranita Crin les dijo:

-Buenos días, amigas ranitas, ¿Qué las trae por aquí tan de mañanita?

Y las ranitas le contestaron:

-Pues...¡queremos vivir aquí, eso es así!

Entonces Crilín les dijo:

-Amigas ranitas, si quieren quedarse aquí deben aprender a respetar. Porque para ser feliz y en paz vivir, con respeto nos debemos conducir y es fácil armonizar... si sabemos respetar.

-¿Y qué es respetar?, preguntó una de las ranitas.

-Respetar es... pensar antes de actuar- contestó Crilín –respetar es saber que otros tienen, al igual que tú, su derecho y su valer.

-Respetar es... cuidar de tí mismo y de todas las cosas que en tu camino vas a encontrar.

-Respetar es... actuar y comportarte para en tu comunidad la paz lograr...

Al escuchar a Crilín, todas las ranitas dejaron de saltar, se acercaron a Crilín y con respeto le dijeron:

-Amiga ranita...¡gracias por enseñarnos a respetar!- y añadieron:

-Desde hoy nos quedaremos a vivir aquí contigo para decirle a todos lo que tú nos has enseñado.

Gracias a tí, hoy hemos aprendido que: Respetar es... pensar antes de actuar, y desde hoy nunca olvidaremos que respetar es... saber que otros, al igual que nosotros, tienen su derecho y su valor. Que respetar es cuidar de nosotros mismos y de todas las cosas que en el camino vamos a encontrar. Que respetar es... actuar y con nuestro comportamiento respetuoso en la comunidad la paz lograr...

Y colorín... colorado, este cuento ha terminado.

